

Capítulo 7: La Gran Multitud.-

La gran multitud que aparece en Apocalipsis 7 ha sido un rompecabezas para muchos a lo largo de los siglos. Debemos confesar que nosotros mismos estuvimos en la incertidumbre durante muchos años para poder identificar con precisión a la gran multitud. A lo largo de los años, hemos escuchado varias explicaciones. Algunos creen que la gran multitud son aquellos que son convertidos por los 144000, a quienes ellos identifican como siendo ASD que han recibido el sello de Dios y la lluvia tardía. En esta explicación, los 144000 llevan el evangelio eterno de los tres ángeles al mundo, y cosechan una gran multitud para el reino del cielo. Es verdad que, bajo el poder del Espíritu Santo, el pueblo inicial sellado por Dios llevará el evangelio eterno a toda criatura.

“Y les dijo: ‘Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura’”. **Mar. 16:15.**

Sin embargo, esta explicación posee algunas grandes deficiencias. Primero, revisamos nuevamente la declaración de la hermana White refiriéndose a aquellos que pasarán por el tiempo de angustia de Jacob y que serán los santos vivos durante ese tiempo. Ella dice: “Los santos vivos, 144000 en número...”. (PE:15). Si este es el caso, tenemos que preguntar, ¿qué le sucede a todos los convertidos que entran al rebaño de Cristo? ¿Son todos llevados al descanso antes del cierre de la gracia? Eso no parece ser factible, y ciertamente no hay ningún consejo inspirado que pueda implicar en una situación así.

Hay otros que dicen que los 144000 son un número simbólico, y que por lo tanto la gran multitud es sinónimo de los 144000. Hemos mostrado a través de la Inspiración que la consistencia bíblica para la interpretación profética y la clara cita de la hermana White en PE:15, requiere que los 144000 sean reconocidos como un número literal. Así, una explicación de esta naturaleza sufre serios desafíos cuando leemos totalmente el registro bíblico. Al examinar Apoc. 7:9, donde se nos presenta la gran multitud, es claramente una escena diferente de la de los 144000 y parece representar un grupo bien diferente:

“Después vi una gran multitud que ninguno podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua. Estaban ante el trono y en presencia del Cordero, vestidos de ropa blanca y con palmas en sus manos. Y aclamaban a gran voz: ‘La salvación se debe a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero’”. **Apoc. 7:9-10.**

Observe que esta referencia a la gran multitud se centraliza en una localización bien diferente de la escena que ha sido descrita al presentar a los 144000. El registro bíblico declara que es una gran multitud que *ningún hombre puede contar*. Ahora, los 144000 están contados y nos han sido revelados. Desde luego, las Escrituras no testifican que Dios no pueda con-

tar a la gran multitud, sino que solamente dice que *ningún hombre* puede contarla. Sería una gran precipitación bajo estas circunstancias argumentar responsablemente que la gran multitud es el mismo cuerpo que los 144000, la cual ha sido contada. Dios no nos ha querido revelar el número de la gran multitud. Por otro lado, Él ha querido revelarnos el número de los santos que enfrentan el tiempo de angustia de Jacob.

Lo que está bien claro es que la gran multitud no puede ser apenas los 144000, porque Pablo declara abiertamente que los santos vivos (144000) se encuentran con el Señor en el aire al mismo tiempo antes de ser transportados al cielo.

“Hermanos, no queremos que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los que no tienen esperanza. Creemos que Jesús murió y resucitó, y que Dios traerá con Jesús a los que durmieron en él. Por eso os decimos en Palabra del Señor, que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el mismo Señor descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes, a recibir al Señor en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor”. **1 Tes. 4:13-17.**

Algunos creen que los 144000 son Judíos literales tal como lo hemos indicado anteriormente. Algunos de estos entonces proponen que la gran multitud representa a todos los creyentes gentiles en el fin del mundo. Una vez más, esta teoría no concuerda con la Inspiración, porque los santos vivos serán mucho más 144000, si lo entendemos de esta manera.

Hay otros que creen que la gran multitud es la cosecha de todo el mundo a través de las edades. En otras palabras, estos creen que la vasta multitud son aquellos que resucitan de sus polvorientas tumbas al retorno de Jesús y que son resucitados para unirse a los santos vivos para reunirse con Cristo en el aire. Creemos que este entendimiento es más cercano a la evidencia de la Inspiración, pero aun no es totalmente exacto, porque creemos que la gran multitud incluye no solamente a los santos resucitados, sino que también a los santos vivos, a los 144000. Revisemos Apoc. 7:9 y comparémoslo con Apoc. 7:1-4.

“Después vi una gran multitud que ninguno podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua. Estaban ante el trono y en presencia del Cordero, vestidos de ropa blanca y con palmas en sus manos”. **Apoc. 7:9.**

“Después de esto vi a cuatro ángeles de pie en los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soprase viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol. Entonces vi a otro ángel que subía del este, y tenía el sello del

Dios vivo. Clamó a gran voz a los cuatro ángeles, que habían recibido poder de dañar la tierra y el mar, y les dijo: ‘No dañéis la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que sellemos en sus frentes a los siervos de nuestro Dios’. Y oí el número de los sellados: 144.000 sellados de todas las tribus de Israel”. **Apoc. 7:1-4.**

Claramente, en Apoc. 7:1-4 se centraliza en un pueblo que aun está en el planeta tierra en ese tiempo. Después de todo, los cuatro vientos están siendo retenidos de tal manera que no soplen sobre “la tierra, el mar y los árboles”. El quinto ángel es descrito como ascendiendo del Este. Algunos han cuestionado la palabra “ascendiendo”, porque este ángel es comisionado en el cielo. En la segunda venida, Jesús con Sus ángeles celestiales son descritos como *descendiendo* del cielo.

“Porque el mismo Señor descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero”. **1 Tes. 4:16.**

El Griego en Apoc. 7:2 dice literalmente: “Ascendiendo de donde sale el sol”. Desde luego, el sol de la mañana es percibido en su ascendencia como si estuviera “subiendo”. Cuando observamos siempre percibimos a todos los cuerpos celestes como estando sobre nosotros. El espacio siempre “asciende” de la tierra. Sin embargo, la percepción no siempre es confiable. Entendemos esto bien como Australianos, porque Australia es a menudo descrita por aquellos del hemisferio Norte como “el país que está abajo”. Pero, tan ciertamente como los habitantes del hemisferio Norte miran hacia arriba hacia el cielo, así también lo hacen los habitantes del hemisferio Sur. Por ejemplo, los habitantes de ambos hemisferios miran hacia arriba para ver la constelación de Orión. Lo que nosotros percibimos en el universo como arriba o abajo o ascendiente o descendiente es una consecuencia de nuestra percepción humana en vez de ser cualquier aspecto de las dimensiones físicas del universo.

Este ángel que es comisionado por Dios tiene consigo el sello del Dios vivo. (Ver Apoc. 7:2). Por lo tanto, los 144000 aun no están sellados en esta escena. Esto confirma que los 144000 aun están ligados a la tierra, porque ningún individuo no sellado será transportado a las cortes celestiales. La escena es totalmente diferente en el versículo 9, indicando una localización bien diferente. El versículo 9 revela que esta gran multitud está ante el trono, sin duda, el trono de Dios. Aun cuando después del milenio el trono de Cristo venga con Él a la tierra, esta escena se desarrolla ciertamente en el cielo luego después que los santos han llegado al cielo. También es revelado que la gran multitud está vestida con ropas blancas y tienen palmas en sus manos. Así, podemos preguntar: ¿Cuándo recibe la gran multitud las palmas, y dónde las reciben? Dios en su gran amor y sabiduría ha respondido esta pregunta:

“Luego resonó la argentina trompeta de Jesús, a medida que él iba descendiendo en la nube, rodeado de llamas de fuego. Miró las tumbas de sus santos dormidos. Después alzó los ojos y las manos hacia el cielo, y exclamó: "¡Despertad! ¡Despertad! ¡Despertad los que dormís en el polvo, y levantaos!" Hubo entonces un formidable terremoto. Se abrieron los sepulcros y resucitaron los muertos revestidos de inmortalidad. Los 144000 exclamaron "¡Aleluya!" al reconocer a los amigos que la muerte había arrebatado de su lado, y en el mismo instante nosotros fuimos transformados y nos reunimos con ellos para encontrar al Señor en el aire.

Juntos entramos en la nube y durante siete días fuimos ascendiendo al mar de vidrio, donde Jesús sacó coronas y nos las ciñó con su propia mano. Nos dio también arpas de oro y palmas de victoria. En el mar de vidrio, los 144000 formaban un cuadrado perfecto. Algunas coronas eran muy brillantes y estaban cuajadas de estrellas, mientras que otras tenían muy pocas; y sin embargo, todos estaban perfectamente satisfechos con su corona. Iban vestidos con un resplandeciente manto blanco desde los hombros hasta los pies”. **PE:16.**

Esta revelación ciertamente provee la aclaración final. Así el lector podrá observar que en la declaración anterior que la gran multitud está formada por los santos resucitados de todas las edades y que se juntan a los 144000 para juntos emprender el viaje de siete días hasta el cielo. Estos dos grupos juntos componen la gran multitud. Así ellos son reunidos con sus amigos y queridos que habían perdido con la muerte. Los redimidos ascienden al mar de vidrio en el cielo. Es allí que Jesús les coloca a los santos sus coronas. Hemos visto que Él personalmente le coloca las coronas sobre las cabezas de todos los redimidos. Es también aquí que ellos reciben arpas y, tal como se describe en Apoc. 7:9, ellos también reciben las palmas en sus manos. Por lo tanto, mientras la escena de los 144000 de Apoc. 7:4 se centraliza sobre el fiel pueblo de Dios en la tierra antes que Cristo vuelva, la escena de la gran multitud incluye a los santos de todas las edades redimidos en el cielo. Incuestionablemente, la gran multitud está compuesta por todos los santos de todas las edades desde el tiempo de Abel hasta el fin de esta historia llena de pecado de esta tierra. ¡Cuán bueno es Dios al proveernos todo este entendimiento!

¡Cuán precioso es el Espíritu de Profecía al aclararnos estos asuntos! Tenemos que recalcar, sin embargo, que nuestro asunto más importante tiene que ser el eterno reino de nuestro Salvador. Es mucho más importante estar con Cristo durante toda la eternidad que preocuparnos con el hecho de si vamos a hacer parte de los 144000 o no. Si Dios así lo quiere, Él nos dará la fuerza para atravesar este tiempo de angustia de Jacob, y si no, Él nos llevará cariñosamente al descanso para esperar la resurrección especial de todos los que han muerto en la

esperanza del triple mensaje angélico. Luego después, seremos llevados con todos los santos para estar con nuestro precioso Salvador a través de toda la eternidad. Que cada uno de nosotros pueda estar allí.